

El patio

LA REVISTA DE LA CULTURA HISPANO-GUINEANA



ADJÁ-ADJÁ Y COMPAÑERO
ECOS DE BOHEMIA
LOS GUARDIANES DEL UNIVERSO

NÚMERO 19

MES DE DICIEMBRE DE 1992

El patio

Edita:

CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO

Apdo. 180-Tlfno: 2720
Malabo-Guinea Ecuatorial

Director

Ignacio Sánchez Sánchez

Director Adjunto:

Ciriaco Bokesa Napo

Animadores de El patio:

Enrique León

Jesús Acevedo

Colaboran en este N°:

Anacleto Olo Mibuy

Ciriaco Bokesa Napo

Maximiliano NkogoEsono

Jerónimo Rope Bomabá

Alicia Ngomo Fernandez

Victor Somori

Confecciona:

Gabriel Chaves

Componen:

Bonifacio Ndongo Biyogo

Ramón Góbená

Imprime:

Centro Cultural

Hispano-Guineano

Avda Independencia S/N

El patio

LA REVISTA DE LA CULTURA HISPANO-GUINEANA

Nº 19. MES DE DICIEMBRE DE 1992.

El patio



SUMARIO

1.-PRESENTACIÓN por: Ciriaco Bokesa Napo.....	3
2.-EL MIRADOR DE BIOKO:	
- La Navidad por: Jerónimo Rope.....	4
3.-TRABAJOS PRESENTADOS:	
- Adjá-Adjá y Campañero por: Maximiliano Nkogo.	5
- Eco de Bohemia por: Jerónimo Rope.....	11
- Los Guaranés del Universo por Alicia Ngomo..	14
4.-TRIBUNA:	
- La literatura Guineoecuatorial.	
Por: el Excmo. Sr. D. Anacleto Olo Mibuy.....	26
5.-NOTICIAS CULTURALES:	
- Presentación libros de cuentos.....	28
- Filmoteca. Jornadas Culturales Rebolanas....	28
6.-ANUNCIOS CULTURALES:	29
- Regata de Cayucos.....	30
- Concurso de villancicos.....	31
- Premios Factorías Carretero.....	32
7.-HUMOR Y PASATIEMPOS:	
Por: Victor Somori y Ramón Góbená.....	34
8.- FE DE ERRATAS:	34

PRESENTACIÓN

Habrà caído ya el telón del año -Diciembre-, para cuando recibas nuestro último *El Patio* de 1992: un año tenso, en lo político, y denso, en lo cultural. Verdaderamente, quien nace, muere. Y esa oscuridad de la noche que es el revés de la vida, también a 1992 le ha empañado el rostro. Pero, quien muere -semilla nueva de futuros- renace también. Así, el '92 que se nos escurre, lo deseamos de corazón, vaciará su contenido de felices mensajes en el año nuevo, 1993.

Mientras, y para que aúpes la mirada, ponemos en tus manos algunos resultados de las urnas del VIII CONCURSO LITERARIO "12 DE OCTUBRE" en directo. Con *Adjá-Adjá* y *Compañero* te morirás de risa; con *Ecos de Bohemia* renacerá tu afán de subir, por la escalera de la palabra, a la cima de la contemplación poética de lo bello; *Los guardianes del Universo* es una fresca narración juvenil que revela privilegios de creatividad para su autora, una niña genial: su sueño es sublime y quizá sea una visión científica del futuro de esta masa terrestre que sostiene nuestras vidas, que hollamos cada día y que será la manta final que cubra nuestras carnes.

El Mirador de Bioko ofrece un canto sinfónico del tiempo, sin acordeones, ni pianos, ni guitarras de bambú. Tu corazón, con creces, los suple.

En la sección de *Tribuna* -nuestro espacio de enjuiciamientos y críticas- todo un Vice-Ministro de Cultura, **Anacleto Olo Mibuy**, esgrime su tea como vanguardista del mejor escribir. Hasta podemos ofrecerte una paginita de humor, al final. Realmente, tú siempre has creído que la iglesia es sólo para el cura y el sacristán, porque ellos la cuidan ¡No! ¿Cómo puedes, si no, creer que *El Patio* es sólo cosa del Centro Cultural Hispano-Guineano, porque lo edita el CCH-G? Ahora, para que te convenzas, hasta un Señor Ministro desde su sillón, y enchaquetado, sale a *El Patio*. Un estímulo y una invitación a los gatos que tienen miedo al agua. Si no gateas, siquiera, ¿cómo esperas andar y correr y volar? Este número especialmente consagrado a algunos de los paladines del "12 de Octubre" último, es un desafío a tu morriña de escribir. Seguimos invitándote. Además tenemos para tí -¿te animas?- una sorpresa para 1993: la creación de **EL PULSO DE LA PLUMA**, la asociación de Escritores del Centro Cultural Hispano-Guineano que acogerá, preferentemente a los ganadores de nuestros dos certámenes literarios del año y a nuestros mejores colaboradores; en el horno están los estatutos, para que veas que la cosa no va de bromas.

Ahora te toca a tí pensar, y luego, luego... ¡a escribir!, para que en el año '93 seas también un renacido a la vida de las letras. De momento, pásatelo bomba, que esta es una Navidad que se lo merece.

Desde *El Patio*, te empujamos a cantar: ¡ALELUYA!

Ciriaco Bokesa Napo

El Mirador de Bioko

Por Jeronimo Rope Bomabá

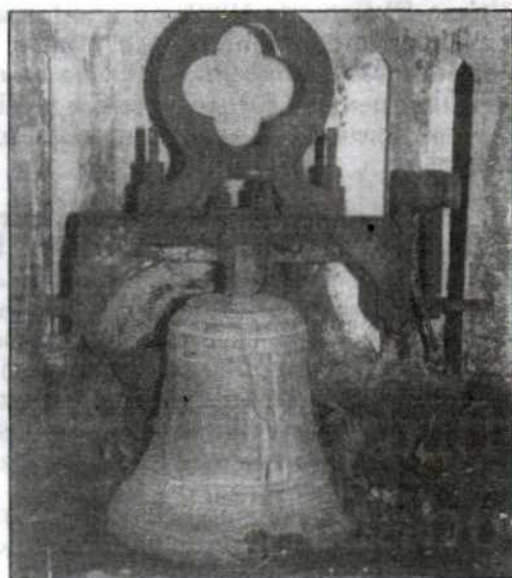
LAS FIESTAS NAVIDEÑAS DE BOKO.

Septiembre: Inicia la caída rizada del año, la cabeza cabizbaja de una ronda cualquiera que, pasado el abril de la vida, parece trocarse en simple rutina; mientras los sociales nivillos mendigan delcielo un tantito más de rocío...

Octubre: estornudos del cielo, trombas pluviales que barren de lágrimas el gratuito paraguas sideral. Entonan los vientos su solfa veraniega, abaratando el mercado de las festivas sonrisas: los secaderos se pronuncian en favor de la gualda cosecha. Ráfagas de viento sabor chocolate destocan la greña cimarrona; tocados bermejos reemplazan la uniformidad de los campos. Todo el mundo sueña, cualquiera espera repetir la ronda: "el año que viene..." es la labia que se estrena.

Noviembre: Ahora es el gigante tropical (la ceiba) quien se destaca de sus bolos de nieve que van a parar - en regazos del viento- al pináculo del monte o a la mar palpitante y rayana. Hemos llegado a la esquina y la testa venerable de *Diciembre* se vislumbra entre la lluviana licería de los húmedos amaneceres...

Diciembre: Ondas festivas se revuelven con los anillos del aire. Los hogares se aprestan a echarle las alfombras a la *Navidad* y al *Año Nuevo*. Cantos, Danzas, comiditas y generosa lavandería de las tabernas: clavijas del espíritu que tensan el al-



ma que se rebate voluptuosa luego a los pies de Enero.

Este año, también vendrán las garcilas a teñir de blanco el césped risueño de los patios de Bioko; vendrá el Niño a cobrarse sus impuestos: besos. Besos del escéptico, del borracho; del niño ingenuo que cree y le espera. La madre piadosa, ruega. El padre, los bolsillos recortados, renueva sus esperanzas: "La próxima cosecha".

Habrán danza criolla, de corte sierraleonés (bönkö) en las calles de Malabo con nombre y apellidos. En los nidos, el eterno piar de los polluelos: pan cálido aliento...

¡FELICES PASCUAS!

J.R.B.

ADJA-ADJA Y COMPAÑERO EN UN 3 DE AGOSTO

Por: Maximiliano Nkogo Esono Otugu

(1er Premio Narrativa)

0

Se cuenta que en algún tiempo algunos hombres se convirtieron en depredadores, otros para ellos eran presas y sin embargo todos eran naturalmente hermanos. Esta fue la realidad de un país sometido durante más de diez años a un despotismo sangriento. Pero ningún imperio dura mil años. La gesta iniciada por varios nativos insurgentes acabó con la dictadura. El triunfo de las fuerzas sublevacionistas relleno de alegría y esperanzas a todo el pueblo.

En toda contienda hay vencedores y vencidos, héroes y mártires. Los que en aquel Golpe de Estado habían caído en pro de Una Guinea Mejor, el más Sabio, el más Justo, Todopoderoso -si de verdad existesabe lo que ha sido de ellos, sabe lo que justamente, ahí en el otro mundo, corresponde a cada uno de aquellos que en este "valle de lágrimas" habían dejado a sus amigos, a sus queridas esposas y apreciados hijos... había muerto con honor, habían muerto para que los demás quedasen viviendo libremente -que hoy se viva o no libremente, ya es asunto de los propios vivientes-. Ahí en la Región Continental, en la Plaza del Reloj de Bata, se puso una piedra en memoria de aquellos mártires.

¿Y qué decir de los héroes? ¿Qué decir de aquellos valientes militares que salieron de aquella lidia con vida y victoria?

Tras la lucha armada del *Tres de Agosto de Mil Novecientos Setenta y Nueve*, ellos, los vencedores, con la



denominación de "Consejo Militar Supremo", subieron al poder a fin de llevar a cabo su ideario, esta vez no militar, sino político.

A lo mejor para inmortalizar el día "Tres de Agosto", calles "Tres de Agosto", estaciones de carburante GE-TOTAL "Tres de Agosto", y hasta se cuenta una anécdota diciendo que en una iglesia, al preguntar el cura qué nombre daban al bebé que bautizaban, la madre respondió rápidamente: "Tres de Agosto". *Tres de Agosto* se ha declarado una fiesta nacional por la que se cierran tiendas y oficinas. Esta fiesta nacional se denomina "Día de las Fuerzas Armadas" o "Día del Golpe de Libertad".

Así que, cuando se aproxima este día, la gente, al menos los que siguen convencidos de que el espíritu que actuó y ganó en aquel día no se ha desvirtuado todavía, se preparan para festejarlo, cada uno según sus posibilidades, y se oyen en la radio no se sabe cuántos avisos del Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad; avisos que amenazan con una cuan-

tiosa multa a los ciudadanos que con motivo de la celebración del "glorioso *Tres de Agosto*" no procedan a la limpieza y adacentamiento de la ciudad, o sea al "chapeo" de sus respectivos solares y al pintado, sin policromía, de sus correspondientes viviendas enclavadas dentro del casco urbano y barrios adyacentes.

Algunos obedecen y pintan con cal -no todos tienen pintura plástica- los muros externos de sus casas y cortan como pueden las hierbas que crecen en sus solares; pues ellos no tienen tanto dinero como para pagar, "sin derecho al recurso", una multa de hasta veinticinco mil francos ce-fas, o más bien porque ya se les ha metido buenamente en la cabeza esta idea de que hay que respetar las leyes, las leyes justas. Pero en cuanto a otros ciudadanos... aquellos parecen ser el reverso de la moneda: no pintan ni chapean nada. "¿Por qué -pregunta uno de ellos- el Ayuntamiento no evita que el agua que se escapa de esos viejos tubos no inunde la ciudad, y no hablemos de la basura?"

Por lo tanto, cuando se acerca o cuando se celebra un día tan extraordinario como el *Tres de Agosto*, unos dicen esto, otros hacen aquello; unos cantan con júbilo y bailan al son de la música, otros, sin embargo, no lo pasan bien o porque no pueden -de la panza sale la danza- o porque creen que este día es sólo "*Día de las Fuerzas Armadas Nacionales*", por lo que sólo los militares mismos deben regocijarse.

Entonces centremos nuestra atención en nuestros **Adjá-Adjá y compañero** para ver más o menos cómo ellos pasan "su fiesta".

Adjá-Adjá y compañero -valga la redundancia con las añadiduras necesarias- son dos policías de tráfico y de orden público. Pertenecían antes a las Fuerzas Terrestres. Después de pasar por Luba, Evinayong, Mbini y Akonibe, fueron destinados a Niefang, donde tomaron parte en la gesta del *Tres de Agosto*. Cuentan ellos mismos que no dieron pocas bajas a los enemigos, en pro de lo que fue el triunfo de los golpistas.

A nuestros personajes no les gusta explicar los motivos que les condujeron a la decisión de dejar de ser soldados de las Fuerzas Terrestres.

Tienen una edad comprendida entre treinta y cuarenta años. Casi poseen la misma estatura. Ninguno de ambos es gordo.

En casa son tratables, pero no les gusta muchos rodeos cuando están de servicio, sobre todo cuando no pretenden "hacer Adjá". Algunos conductores de vehículos y empujadores de "pus-pús" les califican "malos", con o sin acierto.

Adjá-Adjá y compañero conocen a mucha gente, nativa y extranjera. Uno es de la Región Continental y otro de la Región Insular. Nunca han salido del País.

Sufren increíblemente el embate de la famosa crisis económica, pero no sin esperanzas de que algún día -que todavía falte un largo trecho por recorrer- las circunstancias dejarán de ser adversas y entonces ellos podrán tener un nivel de vida favorable. Con este optimismo están casados y son padres de familia.

De cultura general aceptable, hablan fang, pichi, bisio, etcétera, sin



mencionar el castellano, que es la lengua oficial, y en la que no se expresan tan defectuosamente como muchos, y están derrochando grandes esfuerzos por aprender el francés por cuanto se comenta, entre otras cosas, que va a ser la segunda lengua oficial.

Aclaremos por otra parte, si bien el "Adjá" -miga- cae de la mesa o de la boca al suelo, esto es desde arriba hasta abajo, y no viceversa, el nombre de **Adjá-Adjá** empieza en una academia militar, donde un cadete hambriento devora a solas, sin permiso, los cuatro panes y las dos latas de sardinas de un Teniente. No se sabe si al respecto recibió un correctivo, mas lo que no se ignora es que al descubrirlo sus burlones compañeros, estos comenzaron a llamarle **Adjá-Adja** (*Migaja-migaja*, ya que después de comer él había dejado solamente migajas).

Este mote se ha extendido de tal forma que hoy cualquier civil se lo cuelga a todo policía uniformado; y

así queda extinguido "Bofia", apodo extraído de una película y que los muchachos daban también a la policía, en tiempos pasados, según se relata.

1

Así que anteayer, día primero de Agosto, **Adjá-Adjá** fue destinado, por fortuna, al puerto. Ahí se hizo amigo de algunos dueños de esos "Kenús" que proceden de los países vecinos, cargados de mercancías y de no se sabe qué más, con o sin documentación en regla.

Aunque estaban presentes los mismos aduaneros y marineros, **Adjá-Adjá** no desaprovechó la ocasión: no regresó a casa sin nada en el bolsillo.

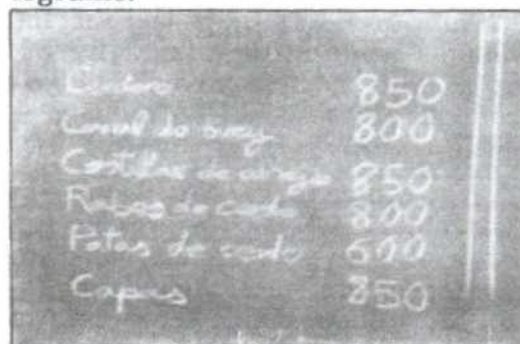
A su compañero le destinaron a la "Carretera de Luba", a prestar sus servicios. Ahí, por su parte, con o sin la intención de "hacer Adjá" preguntó a un taxista dónde tenía éste la "viñeta", y el chofer del pequeño automóvil sin intermitentes, o porque

no tenía o porque no sabía lo que se llamaba "viñeta", le respondió en silencio al compañero de Adjá- Adjá. Entonces algo tuvo que desembolsar el taxista cuando el policía cambió los ojos, le ordenó que bajara del coche y le interrogó de nuevo, pero con otro tono, dónde de verdad tenía la viñeta y por qué su coche no tenía intermitentes; y además por qué, sabiendo que es una infracción, llevaba seis pasajeros en un vehículo autorizado para cuatro -uno delante y tres detrás-, a parte del mismo conductor.

2

Ayer, dos de Agosto, fue un día no hábil. Antes de ir a hacer de centinelas, Adja-Adjá y Compañero se acercaron donde se venden productos congelados para buscar algo de comer, algo diferente de los "bemina" de cada vez, estas sardinas cuyo kilogramo vale cien, y a veces cincuenta cuando hay muchas.

A la entrada, una multitud de hombres, mujeres y niños, que estaban para lo mismo, abarrotaban la sala, delante del mostrador. Detrás del mismo, una pizarra negra colgada de la pared con sus letras escritas con tiza blanca, informaba a la clientela lo que había en el almacén, con los correspondientes precios por Kilogramo:



Cebollas	850
Carrotos de agua	800
Costillas de cerdo	850
Rabitos de cerdo	800
Patas de cerdo	600
Capas	350

Detrás del mostrador, una puerta

daba a la cámara de los mencionados productos congelados. Por aquella puerta entraban y salían algunos empleados, vestidos de sobretodos especiales, con cajas enteras de pollos, patas, capas...

Ciertos clientes acaban de entrar, les habían atendido y en seguida salían sin haber esperado mucho, con cartones en los que se leían nombres como "Cavián Import-Export", "Flécnard Sociedad Anónima", y demás. Otros clientes por su parte, hacía mucho tiempo desde que habían entrado. "Aquí no se atiende a la gente por orden de llegada", lamentaba una mujer en cinta que, al parecer, no hacía poco tiempo desde que se encontraba ahí levantada. Seguía esperando.

Los "pus-pús" estaban aparcados en un extremo, delante del mostrador, y los empujadores de los mismos se hallaban sentados junto a la puerta principal. Posiblemente algunos de ellos esperaban que les alquilaran, otros aguardaban que sus "sotias", levantadas junto al mostrador, trajeran lo que habían ido a comprar para que ellos lo cargaran en sus vehículos de dos ruedas, rumbo hacia el mercado, donde iban a recibir la paga correspondiente, una vez descargados los bultos.

Adjá-Adjá y compañero acababan de entrar. No sabían todavía qué hacer para evitar que ellos fueran los últimos en ser atendidos. Pues según ellos, por lo que veían, para ser atendido rápidamente era imprescindible querer comprar muchas cajas o conocer por lo menos a uno de los empleados que estaban detrás del mostrador: había quienes entraban y sólo hacían alguna señal, algún gesto, con el fin de que les sir-



vieran sin vueltas de hoja. Pero ni **Adjá-Adjá** ni su **compañero** conocían a ninguno de esos empleados.

Consultaron los bolsillos, los francos no respondía positivamente para una caja, ni si quiera para una media. Lo único que **Adjá-Adjá** y **compañero** podían adquirir con la cantidad de dinero que tenían, no era más que uno o dos kilogramos de... patas, o rabos, o costillas de conejo, o lo que fuera. Sin embargo el caso está en que ya no se atendía a los que deseaban comprar en cantidades pequeñas. Así llevaban ventajas sobre los demás aquellos que querían comprar a partir de una caja.

Adjá-Adjá y **compañero** debían encontrar una solución al respecto si no querían volver a casa sin nada para la cocina.

-¿Qué vamos a hacer? ¿Esperar? -preguntó **Adjá-Adjá**.

-¿Esperar a qué? ¿Hasta cuándo? -contestó su **compañero** con otros interrogantes.

-Tengo una idea -dijo **Adjá-Adjá**

destipués de un instante.

-Espero que sea genial -sugirió su **compañero**.

Adjá-Adjá delante y su **compañero** siguiéndole, cada uno iba diciendo entre la muchedumbre que se hacinaba en la sala: "¡pásame!", "¡pásame!", "¡pásame!"... para pedir que se les diera paso. Pero a ¿dónde iban? ¡Detrás del mostrador! Ellos no podían esperar como otros. Creían que ahí, para ser atendido a tiempo, valía la pena aventurarse, si no se conocía a nadie.

Con rostros cambiados, boinas bien puestas y porras colgadas de sus caderas, aparentaban estar de servicio. Llegaron a la mesa que se hallaba detrás del mostrador. Un señor robusto está sentado en ella librando facturas.

-¡Buenas! -le saludó **Adjá-Adjá**

-¡Buenas! -El señor contestó el saludo, escribiendo.

-¡A ver, señor...! -ordenó el **compañero** de **Adjá-Adjá** para conseguir que el señor dejara de escribir y les atendiera.

El robusto dejó de escribir y dirigió la mirada hacia delante. Vió a **Adjá-Adjá** y **compañero** tan severos que parecía que buscaban algún problema. A penas les había preguntado qué querían, se adelantó **Adjá-Adjá**:

-¡Un kilo de rabos!

-O dos y medio -agregó su **compañero**.

Adjá-Adjá sobreentendió que un kilo iba a ser para él mismo y uno y medio para su **compañero**.

-Tenemos prisa por favor -le re-

cordo **Adjá-Adjá**.

-¡Ahora! Ahora! -prometió el señor contando billetes de francos.

Mientras tanto **Adjá-Adjá** y **compañero** cogieron de sus bolsillos la cantidad necesaria para dos kilos y medio.

El hombre acababa de contar billetes. En seguida **Adjá-Adjá** y **compañero** le entregaron dos mil francos cefas. Pero ya no se vendía nada al por menor. Con todo, para no armar discusiones y para evitar cualquier tipo de problema, el señor cogió el dinero y escribió una factura. Llamó a uno de esos empleados, aquél vino y se la entregó en poco tiempo. **Adjá-Adjá** y **compañero** ya tenían sus dos Kilogramos y medio de rabos de cerdo.

El dúo salió fuera sin tener en cuenta tantos ojos como los que los contemplaban.

Si bien los vendedores habían mezclado todo en un sólo bolso de plástico, **Adjá-Adjá** y **compañero** sabían que al llegar a casa, ellos mismos lo iban a repartir debidamente. Se entienden muy bien.

Tras dejar en casa la comida: rabos, algunas barras de yuca que compraron en el mercado, arroz, aceite de oliva, tomate, cebolla, etcétera, fueron al Campamento, a "entrar en la guardia", pues les tocaba el turno.

-Estoy contento -dijo **Adjá-Adjá** con el fusil acá en la mano, montando la guardia, por la noche.

-¿Por qué? -le preguntó su **compañero**.

-He dejado algo de picar en casa.



La mujer comerá hoy con los hijos.

-Yo también estoy contento, aunque con un poco de paludismo. He dejado de buscar algo de paracetamol -dijo su **compañero**, levantado y apoyadito en un muro, mientras el cabo de guardia estaba roncando desde hacía un buen rato, sentado en la silla, con una pistola en la cadera, los pies puestos en cima del "Akong", descansando las manos sobre los muslos y la cabeza enclavada entre las dos manos.

-Cuando no hay comida en casa...

-Hay guerra, chico.

(...)

M.N.E.O.

ECOS DE BOHEMIA
Por Jerónimo Rope Bomabá
(1er Premio Poesía)

TESTIGO DE PIEDRA

Ahora, escúchame, Sihové,
Rimmé, Mpotuari...
Mujer, ¡madre inmensa
De mi tribu!
Escúchame desde el pulso de la tierra:
Con retazos de auroras nuevas
Quiero hacerte un nido en el viento
Y, en la trenza de una melodía,
Esculpirte de oro una copla.
Ante ti plegaré las alas del tiempo:
Testigo te quiero de piedra,
Secreta guarda
Del árbol de nuestro origen...
Y yo mire al silencio
Musitando en mis labios
La nata de tus ricas baladas;
En los menhires que esgrime
El volcán de tu pecho
Meceré mi postrar minuto,
Ya memoria o recuerdo
En los pliegos de tu humedo pañuelo.

RIHOLE

Amor, tú me llenas:
Como llena la caña
Su jugo;
Como los delirios
El febril sueño
Y su leche, la materna ubre.
Así. Jungla del amor
En triángulo recorte,
Llenas mi horizonte
Con imperios de tus formas:
Dulce
Tierna
Con sabor a mango,
Suave
Fragante
Limonero en flor
¡Cuán poco decir: "Te amo", "Te quiero",
Si, en verdad, por tí me muerol
Diana de mi canto,
Alba para el gallo que canta
Borracho de temprano rocío.



AIRES DEL SUR

¡Quién le dirá al Limonero
Que corren rumores a uñas del Viento!

Que del Sur los naranjos
Lucen ya sus trajes de azahares.
El Sol va vestido de arlequines
Va de arriero
Tras los montes cargados de luz
Verde-azul...
A sus lomos, los colores que visten
De exóticas mudas
Los risueños parajes
Donde duerme del ancestro el recuerdo.

Al tímido sol matinal animan
Las exhuberantes muchachas
De sureña crianza,
Rompiendo el velo de las brumas
con sus albas mazorcas de marfil.

¡Ronda la gloria lironda!

¡Ni qué decir del cocotero
Que luce su embriaguez en las playas,
Susurando, con las brisas,
Su perenne adiós
A la horizontal tangencia de la nada!
De Eoko y Bikalabó caminan
Los retuertos senderos
Que madrugan a Riaba:
Allende los montes,
La nostalgia dormida en Riásaka;
Aquende, la lengua leyenda de los héroes
Que ganaron al Atlante el trono de Ovassá...

¡Aires del Sur!

Mañana yo le diré al Limonero
Que huelen a gloria los caminos
Que escribieron la historia de la lluvia

Desde Ureca, hasta Bahó.

TIEMPO DE SEMBRAR

Caligrafía de aguas:

Imprime la lluvia su discurso
En la hinchada barriga de la tierra
Renovando, bonancioso, las galas del
campo;

Cuelgan del ramaje
Sus racimos de agua,
Las uvas cristalinas
Con diademas de luz.
¡Huele a tierra mojada,
A húmedos copos de infancia
Donde brotan bermejós
Los vástagos de la abundancia!
Al Tiempo saludan
-Entonada su romanza- los vientos
Alados de tronados tambores.
¡Cuán risueños los gajos
Al cielo abrazados de la esperanza!
Es tiempo de sembrar...
Porque mañana,
Puede ser demasiado tarde.

AIRE NUESTRO

Madura espiga
Es la flor del viento,
Grano que tritura
La rueda del tiempo
¿Eres dulce, Aliento?
Racimo de aire,
Nuestro sustento;
De Manos del Cielo
Pan bendito
Que no cuestas dinero.

RETABLOS

I

Nada en oro nadas,
Nada en talento...
Si de tanto nadar en nada
Un día te cansas,
Labra la tierra
Y gánate el sustento:
Tu vientre, te lo agradecerá.

II

El Dios que queremos
Resulta siempre el mejor;
El que nos presentan,
Suele depender de su color.

III

Amigos que a muerte se quieren,
Amigos que la guera se hacen:
Como otros, amor.
A doble filo siempre
Juega la pasión.

IV

Vale más ciego que bizco.
Mirar de revés las cosas
... Fastidia montón.

V

No quiere el sabio tribuno
Gentil cacareo de clueca, no;
Mejor el hábil acierto
De esforzada y ligera pluma.
No quisiera -si ungida- tu lengua
Hacerte poeta sin poemas ilustre.

LOS GUARDIANES DEL UNIVERSO

Por Alicia Ngomo Fernández
(3er Premio de Narrativa)

Era ya por la tarde, pronto anocheceía. Una violenta tormenta de nieve azotaba el pico Kanchenjunga, uno de los picos más altos de la Cordillera del Himalaya.

Era aquella cumbre deshabitada a la que yo había escalado a duras penas, con el propósito de poner fin a todos mis problemas y a la desconsideración y menosprecio de una sociedad y un mundo enterrado en el dinero y el consumo. Un mundo en el cual la persona estaba en el último lugar, y un lugar donde la naturaleza había sido prácticamente eliminada.

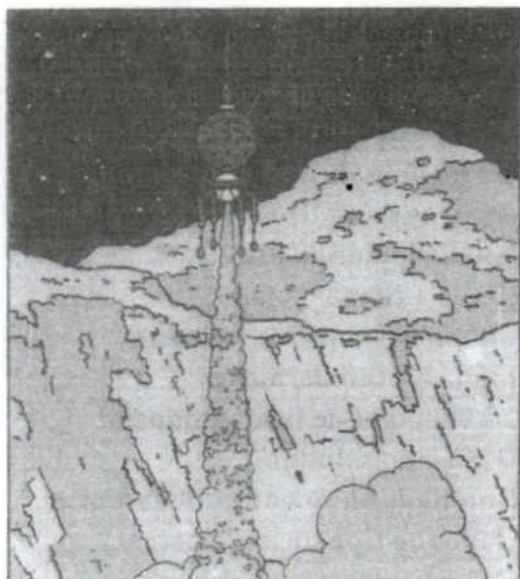
A pesar de haber vivido varios años en un país nórdico, aquella era la primera vez que veía la nieve.

Así que sentada en una piedra helada, sola y a 8.535 metros del suelo, me dispuse a dejarme helar. De pronto oí un ruido de cadenas y chirridos. Era como si algo de hierro y muy pesado hubiese caído de cierta altura.

Sentí una gran curiosidad, así que me dirigí rápidamente avanzando entre la nieve, hacia donde si mi oído no me engañaba, se me había producido el ruido.

Oculto sobre una roca ví una chiquilla mirar fijamente a un objeto de diez metros de largo imposible de identificar, debido a la intensa luz que lo envolvía. Ella debía de haber llegado hasta allí atraída por el mismo sonido que yo había oído momentos atrás.

No sabía de dónde venía la joven-



cita, pero por su indumentaria no parecía haber escalado la montaña. Lo cierto es que tampoco parecía tener miedo de lo que fuera a salir de aquello que ahora descubría; era una nave espacial.

La tormenta había prácticamente cesado, ahora el frío era todavía mayor. Yo recordaba mi país natal Guinea Ecuatorial, un país donde todavía se podía tomar el sol sin peligro.

La puerta de la nave se abrió lentamente y el resplandor desapareció. Mi corazón palpitaba a toda velocidad, hubiera salido huyendo si aquella chiquilla no hubiera empezado a acercarse hacia la entrada de la nave. A cada paso suyo el corazón me daba un vuelco; estaba a punto de entrar cuando... un viejo chino se acercó corriendo y gritó:

- ¡No entres, no entres!

La chiquilla se paró, y el viejo se introdujo en la nave. Un rato después salía con otra muchacha pelirroja y dirigiéndose a la primera que por cierto era africana, le ordenó:

- Llévala a casa, Sadia.

Sadia se dirigió a una roca entre la nieve y se alzó sobre ella llevando a la extraterrestre a cuestas. Las dos fueron absorbidas por la roca. Cuando hubieron desaparecido, pude darme cuenta de que la roca se abría como si hubiera una compuerta oculta en ella. No sé qué me empujó a hacerlo, quizá la curiosidad; pero me introduje rápidamente por la abertura antes de que se cerrase de nuevo.

Aquel pequeño cuarto que descendía, estaba totalmente hermético. Era un ascensor subterráneo. De pronto paró y una puerta se abrió.

Me encontré en una sala no muy amplia bien iluminada y llena de estanterías con botes, frascos y botellas que contenían líquidos y polvos seguramente químicos. Me acerqué cautelosamente y curioseé las etiquetas: todo era nombres químicos, ese hombre debía ser científico.

Un enorme animal arremetió contra mí. Era un lobo gris con unos colmillos estremecedores. Estuve a punto de gritar...

¡Piiip...Piiip...Piiip!. Unos pitidos muy seguidos y una luz roja en la habitación hicieron a mi terrible enemigo salir corriendo. Aproveché entonces para huir por una puerta que poco antes había descubierto en el otro lado de la habitación. Entré y me encontré ante un anciano chino. Creí que me había descubierto, pero al parecer no me había visto todavía.

Sigilosamente me escurrí por entre un montón de plantas que había en otras macetas.

Otra vez, se abrió la puerta, y entonces entraron Sadia y la extraterrestre acompañadas del lobo gris.

- No la encontraréis -decía el científico mirando una pantalla en la que se veía un equipo de Servicio Secreto de Control Espacial (SSC)- yo la utilizaré para algo más útil que observar a sus tripulantes.

- ¡Aaaaah! -grité al mismo tiempo que sentí que el lobo me agarraba por la muñeca. Derramé por el suelo algunas macetas y después me di cuenta de que me habían descubierto.

- ¡Suéltala YZ! - dijo el Doctor- y usted levántese -me ordenó.

- Yo sólo estaba... Bueno, verá...- Traté de disculparme. Pero él no me prestó atención y me preguntó:

-¿Qué está haciendo Vd. aquí señorita? ¿Es acaso un espía?

-Le estaba diciendo -traté de disculparme- que subí hasta la cumbre para suicidarme.

-¿Qué edad tiene Vd.?

-Dieciocho años -respondí-.

-Con lo cual, y con los nuevos métodos ya tiene una profesión ¿verdad?

-Sí, señor.

-¿Y cual es? Si puede saberse.

- Doctora en medicina y licenciada en geología.

-¿Por qué me decía que trataba de suicidarse?

-No se lo decía, pero ya que lo pre-

gunta, soy ecologista y estoy totalmente en contra de las actuales reglas: sólo poder tener dos hijos, no poder tomar el sol, casi no hay bosques y se han exterminado los animales salvajes. Hace 16 años, en el 2.224 ya era malo, pero ahora con las nuevas colonias espaciales la situación ha empeorado.

-Bien, señorita. Si decidiese dejar su suicidio para otra ocasión quizás le hablaría de nuestro gran planeta "Tierra 2" ¿Quiere Vd. colaborar?

- Por probar nada se pierde.

-Muy bien, hablaremos más tarde, después de la comida. Ahora os presentaré: esta es **Sadia**, mi nieta, esta es **Dora**, es extraterrestre y este es **Genter**, fué amaestrado por mi difunta esposa que era bióloga.

Mientras el doctor se alejaba hacia la puerta, en la pantalla se podía ver alejarse los coches del SSC.

Una vez más la curiosidad me entraba, como podéis observar mi gran defecto es ése: ser curiosa.

Sadia Dora, **Genter** y yo subimos en cima de una superficie de tabla de surf, que nos dirigió a un pasadizo hasta una puerta de madera, cosa muy normal.

Ya en el salón, pude evitar quedarme alucinada: todo era de madera.

A la hora de la comida, comí muchísimo, todos lo hicimos. De momento y como podéis observar, me había olvidado de mi suicidio y esperaba oír la propuesta del doctor **Chien**; de todas maneras si no me convenía, no dudaría en decir que no, y seguir con mi descabellado plan.

Aquella tarde comencé a pasarle a **Dora** objetos de distintos colores por delante de los ojos, pues me había dado cuenta de algo increíble; de que sus ojos cambiaban de color si miraban un determinado objeto durante veinte segundos seguidos. Se tornaban verdes, azules, rojos o amarillos según el color del objeto al cual dirigía la atención y no volvían cambiar a su color natural, que era el gris, hasta que no miraban algo blanco, pues sus ojos jamás adoptaban ese color.

También podía oír perfectamente a una persona hablar a más de 20 metros de distancia, aunque estuviera murmurando. En definitiva que sería la espía perfecta.

Nuestras risas y exclamaciones se sorpresa a causa de las numerosas situaciones que presentaba **Sadia**, en las cuales esas cualidades le venían muy bien, fueron cortadas por el Dr. **Chein**. El informativo comenzaba.

Entre las numerosas noticias se destacaban: la desaparición de una nave espacial en el pico **Kanchenjunga** y el envío de cien científicos del SSC en su busca; el avance de la plaga del siglo XXIII, el DCP (Pérdida de desarrollo Cerebral), en la USEM (Estados Unidos y Metropolis Extraterrestres) uno de los países menos contagiados.

También, y como es natural, el informativo hablaba de precios de venta de terrenos disponibles en los planetas y satélites **Jupiter**, **Marte**, **Neptuno** y **Venus**. La noticia más importante era la siguiente: "El **ESEGNA I** se encuentra actualmente en su vuelta final a **Jupiter**, y según controles de dicha plataforma

espacial, la existencia de otro satélite habitable es muy posible. La localización de ondas terrestres en sus cercanías, revelan un posible contacto con nuestro planeta. Esto es todo lo que la SSC ha accedido a revelarnos, pero el movimiento que se está originando es la prueba de que hay algo más. El Dr. Chien parecía inquieto, nervioso, y me atrevería a decir impaciente. Apagó el TV, y cuando la imagen se hubo borrado por completo, a lo cual esperó, nos dijo:

-Seguidme, jovencitas, ya va siendo hora de que os descubra mi plan. Todas corrimos tras el profesor Chien. La puerta de su laboratorio era blanca y metálica, seguramente blindada. Mediante una combinación se encendía una señal en la que se leía "OPEN"; un pitido era la siguiente señal e introduciendo la llave, en aquel momento la puerta se

abría. Aun así, sin saber la combinación, de nada servía la llave.

-Qué curiosidad me está entrando -murmuraba Dora- ¿Qué crees que habrá?-.

-¡Mirad, ya se abre!- exclamó Sadia en voz baja.

Todas esperábamos ver, en aquel momento en que la puerta se abría casi por completo, el gran secreto, el gran plan: el imperio del Dr. Chien.

-Pero... -se dispuso a decir Dora-.

-Debe ser la seguridad -se adelantó Sadia-.

Mientras tanto el Dr. tecleaba algo en un teclado situado en la pared del ascensor; pues no había dicho que la puerta que antes se había abierto no daba al laboratorio, sino a un ascensor.

EXPOSICIÓN DE BELENES

EN EL



**CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO**

ORGANIZADA POR

EL TALLER DE ARTE CCH-G.

Lunes, día 14 a las 17,00 horas.

Mediante un código de ocho números de los cuales pude ver teclear los cuatro últimos -2264- se ponía en marcha el ascensor pero esta vez no descendía sino iba horizontalmente.

¡Por fin llegabamos al laboratorio! Era inmenso y bien iluminado. A la derecha de la habitación era donde estaban todos los instrumentos científicos, enfrente de nosotros la pared estaba dividida por tres estanterías: una, con cajas; otra, con un montón de cosas inclasificables, y la otra era un archivo. En un extremo de la habitación había una serie de aparatos grandes. Dora y yo nos dirigimos a ellos para descubrir para qué servían, mientras el Dr. Chien ayudado por Sadia descorría una gran cortina en la pared..

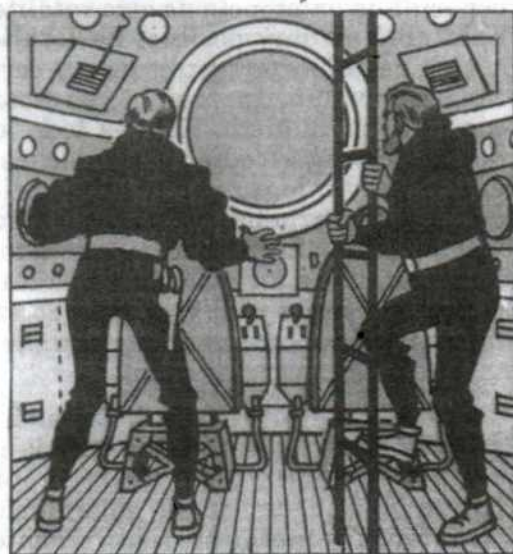
Las máquinas, según lo que vimos al llegar, eran un alto horno, un congelador muy potente, una plancha de metales y una secadora, ignoro lo que secaría pero seguro que no era ropa.

-¡Venid, venid!- Nos sobresaltaron unos gritos.

Era Sadia la que gritaba. Aquella cortina daba a otro cuarto, había dos bultos tapados con sendos trapulles. Uno de unos 20 metros de largo por 7 de ancho y otro del tamaño de una persona de pie, más o menos.

Estabamos las tres muy impacientes. Yo no me podía imaginar qué se escondía allí debajo, ni siquiera hacerme una idea.

-¿Qué es, abuelo? -preguntó Sadia-. Y no pudiendo esconder la curiosidad tan grande que la embargaba a ella al igual que a nosotras, añadió en tono suplicante: -Destápalo ya, por favor, me pica la curiosidad.



-La curiosidad mata -¿No lo sabes ya, pequeña?- rió el Dr.

-Ese es un cuento que se inventó alguien que no había sentido curiosidad en la vida -dijo Dora con aire ofendido- ¿Va Vd. a destaparlo?

-Calma, calma, jovencitas- respondió el Dr. Chien-; primero he de conocer la opinión vuestra sobre mi plan, si pensáis colaborar (y si podéis hacerlo, claro). Ya después pensaremos en enseñaros lo que está hecho hasta ahora, lo que falta por hacer y la parte del plan que os incumbe a vosotras. Venid -dijo-, y nos guió a una mesa de trabajo en la habitación; había varias sillas, cinco, según creo, pues todas quedaron ocupadas.

- Antes de nada -comenzó el Dr.- quiero que sepáis que todo esto es un secreto, un grandísimo secreto, y que, sea lo que sea lo que os pida que hagáis, será siempre en beneficio de la humanidad. Esto Sadia lo sabe ya, pero para las demás voy a repetir las reglas de precaución que se de-

ben seguir para evitar la entrada a cualquier intruso. Las órdenes son:

a) No salir de esta guarida más que por la entrada del valle, una nueva camuflada.

b) No permitir que nadie os siga al venir hacia aquí.

c) Asegurar que no hay nadie a los alrededores mediante el detector de presencias, antes de salir a la sombra por la razón que fuere.

Ahora comencemos con nuestro plan.

El Dr. Chien se dirigió al archivo del que antes he hablado y lo abrió, de él extrajo dos tubos enrollados de papel cebolla (aunque de cebolla debía tener poco, pues su cultivo era muy escaso en aquel siglo), bastante largos y no muy anchos; que colocó frente a una gran pantalla apagada en la pared. También sacó de uno de los cajones una carpeta azulada con manchas marrones y pastas plastificadas. En su interior no debía de haber más que papeles.

Mediante un interruptor, la pantalla de la pared se encendió y puso a la vista el dibujo de una galaxia entonces más conocida que nunca por los hombres: la Vía Láctea.

Todo estaba dibujado en negro, pues el fondo era blanco. Los satélites lo estaban con un marcador gris. Pero... justo a un lado de Júpiter y entre sus satélites se encontraba uno pintado de color verde y con el contorno amarillo.

- Creo que lo importante en este mapa -dijo Sadia mirando al Dr. con cara de cómplice- es este punto. Antes no estaba ¿verdad?-. Su dedo señalaba al satélite verde.

- Tienes razón, Júpiter sólo tiene

nueve satélites y en el mapa hay diez, uno de ellos es nuevo.

- En efecto, uno es; no se puede decir que nuevo porque lleva muchos años enfriándose, pero sí podemos decir que la vida acaba de comenzar en él.

- Pero... No habíamos oído hablar de él... Yo creo que nadie ha oído que exista todavía.

- ¡Claro que no!, es o mejor dicho era mi gran secreto -el Dr. Chien colocó con una especie de alfiler el dibujo de una plataforma espacial de las más modernas cerca del satélite y apuntó entre ellos una distancia con cifras y números: ZY314-40.162.L-5.

Esto quiere decir, que la nave se encuentra a unos dos meses del nuevo satélite -aseguró Dora que entendía de aeronáutica.

- Sí -asintió el Dr. -eso sería si se encontrase en la misma órbita; pero no lo está y en cambiar de órbita puede durar tres meses.

- Esa plataforma ¿no será el ASEGNA 1) -pregunté.

- Sí, en efecto.

- Yo ya no entiendo. ¿Por qué es tan importante este satélite para Vd.?

- Escuchad ahora con atención. El satélite "Tierra 2" es el único lugar en la Galaxia con las mismas características que la Tierra. Nadie, excepto yo y el profesor Otomaya, y ahora también vosotras, sabe de la existencia de tal lugar. Sin embargo ahora su secreto peligra gracias a ASEGNA 1. Si esta plataforma espacial, lograrse aterrizar allí como lo lleva haciendo en los demás satélites jupiterianos será el comienzo de una nueva colonia espacial que sería la

más poblada del Universo y y también como también la tierra sería destruida. Pero ese no es mi plan; "Tierra 2" será utilizado para algo mejor: El sueño de sus descubridores.

- ¿Cómo se las arreglará para que el ASEGNA 1 no llegue a "Tierra 2" y lo ocupe?

- No puedo hacer nada salvo llegar a Tierra 2 antes que él.

- ¡Eso es imposible!. No hay una nave tan rápida como para hacer el recorrido de 500 millones de Km. y medio en un tiempo de 2 meses, y eso sin contar que para llegar a Tierra 2 se debe recorrer su órbita.

- No, Dora, no es una locura; y váis a tener que ser vosotras las que lo hagáis.

- ¿Nosotras? -exclamamos al unísono.

- Sí, pensé que teníamos más tiempo, pero por lo visto el ASEGNA 1 nos marcará el horario y... ¡la alarma!

Las luces inundaban intermitentemente la habitación ¿Qué pasaba?.

- Debe ser Genter -gritó Sadia- y salió corriendo seguida por el profesor y nosotras hacia la puerta de la casa. Sobre la tabla de surf llegamos a la sala del monitor.

- ¡Dios mío! -exclamó Sadia con voz trémula- nos han descubierto.

- No, todavía no -dijo el Dr.- sigamos con lo nuestro. Cuanto antes nos pongamos a trabajar, antes nos libramos de ellos.

Señ muchos -dijo Dora mirando a la pantalla en la que había un auténtico ejército del SSC-. Y piensan

quedarse aquí, puede que nos descubran. ¿Qué hacemos?.

- Hagamos caso del profesor Chien, es lo único que podemos hacer -le dije.

- ¿Qué crees que harán con nosotros, si nos cogen?

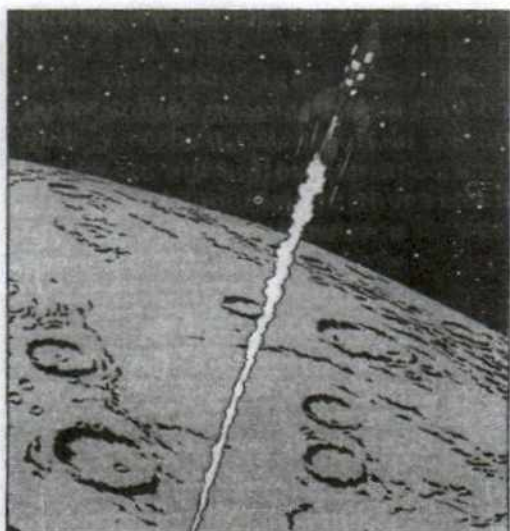
- Con nosotros, meternos presos, hacernos muchas preguntas y juzgarnos, por lo cual nos caerán unos cuantos años; y contigo, Dora, un montón de experimentos, análisis y unas cuantas preguntas -le respondí claramente. No creí oportuno mentirle, a pesar de que lo que le dije, según pude observar, le había causado una gran preocupación y hasta algo de temor. De todas maneras el desengaño hubiera sido peor. Yo sabía que el pensar en qué van a hacer castigo, experimentos y análisis y el no encontrarte muy a salvo, no debía ser muy agradable, así que le dije: - ¿Sabes, Dora? Sabiendo lo que van a hacer con nosotros si nos cogen, nos guardaremos bien de lo que hagan; aunque tengamos que luchar contra ellos.

- Bien dicho, Ingrid, tienes razón; no hay que rendirse antes de que empiece la batalla.

Entonces corrimos tras el Dr. y Sadia que ya se alejaban hacia el laboratorio.

Una vez en el laboratorio, el Dr. nos explicó:

- El sueño del profesor Otomaya, era el de crear otra tierra desarrollada, pero ecológicamente. Todo eso se conseguiría mediante la utilización de nuevos minerales y elementos físicos encontrados por el profesor en su primer y segundo viaje a "Tierra 2". Esos materiales, harán posible una vida con todo tipo de comodida-



des para el hombre, y una consevación del planeta, de una manera ecológica. Todos los detalles sobre minerales, Climas y otras condiciones del planeta junto a observaciones curiosas, las tesis en un archivo que me he cuidado de recopilar.

Ahora que conocéis el sueño, hablemos de vuestro trabajo. Cuando se fue el profesor Otomaya; me encargó la búsqueda de niños de menos de tres meses de las siguientes razas: blanca, japonesa, indú amerindia, árabe, polinesia, negra senegalesa y negra bantú. La razón era la población del nuevo mundo. Estan convirían en igualdad, con unos principios basicos que vosotras os cuidaréis de inculcartes.

- Y ese nuevo mundo ¿sería sólo para esos niños?. Entiendo que sería perfecto, pero un poco egoísta por su parte, Dr. -dije yo.

- ¿Egoísta?. El objeto de "Tierra 2" es el poder abastecer a las colonias terrestres en otros planetas, cuando llegue el fin del planeta Tierra.

- Pero eso está lejos aún -dije yo de nuevo.

- No tan lejos, hijas mías. Antes de que el profesor Otomaya decidiera retirarse a este recóndito lugar, en compañía de un joven científico y su esposa que deseaban aprender y vivir apartados de la sociedad, había descubierto en compañía de varios científicos de SSC que el fin de nuestro planeta estaba próximo a causa de una colisión con un gran meteoro. Dicha colisión provocaría el desplazamiento del planeta tierra a una órbita muy lejana, y su desertización completa. Todas las colonias, a donde la gente será transportada en los últimos momentos por intereses económicos, quedarán sin suministros...

- ¡Ah! ya. El satélite "Tierra 2" abastecerá a las colonias como lo ha hecho la tierra hasta ahora. Creo que lo entiendo.

- Me alegro de que entendáis la importancia de vuestra misión. Lo primero es distribuir los trabajos: Igrid y Sadia os encargaréis de buscar a los niños.

- ¡Eso es imposible! -exclamé yo.

- Si soís un poco inteligentes y empleáis algunos trucos y trampas lo conseguiréis.

- ¿Aunque incurramos en algún delito? -pregunto Sadia extrañada-

-Tenemos poco tiempo y de todas maneras la ley ya nos busca. El SSC anda tras nosotros. Ahora os enseñaré lo que hay bajo esos trapules.

Bajo el primero había una nave espacial. Era bastante grande. Nada más entrar había en su interior 16 cunas unidas entre sí y colocadas en círculo; en medio de aquel aro todo

el sitio estaba ocupado por una cama circular.

En el momento en que tengáis que viajar por el espacio -explicó el doctor- cada uno de los pequeños guardianes se colocará en una cuna, **Sadia** se colocará en el centro y no se moverá de allí al menos que sea absolutamente necesario. Tú -añadió dirigiéndose a la aludida- cuidarás de ellos hasta que lleguéis a "Tierra 2".

A la derecha de las cunas se encontraba la despensa. Los alimentos de larga congelación ya habían sido introducidos y varios medicamentos también; de todas maneras lo que necesitarán que pudiera estropearse, estaba entonces en un congelador y en el día de la partida se introduciría en la despensa.

De la comida, y todo tipo de servicios que necesitéis se ocupará Gala-3. Ella tiene total conocimiento del funcionamiento de la nave.

En la sala de mandos había una gran biblioteca. Allí el Dr. había reunido todos los conocimientos que había podido.

Al final, nos presentó Gala -3, era un robot programado con la mente de **Sadia**, pues ella gracias a no haber mantenido contacto con el mundo exterior tenía unos principios muy claros.

Al día siguiente comenzó nuestra sesión de trabajo; El Dr. enseñaría a **Dora** a pilotar la nave y a utilizar las armas que llevábamos en caso de ataque. Nosotros íbamos a buscar a los niños.

Todo nuestro equipo en un aparato examinador genético, un equipo médico y 10.000 dólares.



La pareja blanca y la bantú, las conseguimos sin tanto sacrificio como esparábamos. La primera nos la dió un matrimonio alemán que había tenido un tercer hijo y antes de cederlo a las autoridades, nos la cedió a nosotras, el niño, que era español era huérfano.

La segunda pareja fue un hijo de una guineana que acababa de morir; y la otra, de un joven que no podía cuidar de ella. Todo eso lo conseguimos gracias a **Sadia** y yo que éramos de origen guineano.

Así fuimos pasando las fronteras con los niños, lo cual estaba prohibido, unas veces metiéndolos en unas cestas que llenábamos con algodón y luego alegábamos que éramos comerciantes. Otras veces, dentro de un disfraz de perrito fingiendo ser mujeres gruñonas. En ocasiones, disfrazadas de científicos, en cajas acomodadas metíamos a las criaturas, y después escribíamos "peligro, frágil, sustancias químicas".

Una vez, incluso pasamos metidos al fondo de un camión de vacas lecheras.

Para la última recogida, decidimos salir las tres: Dora Sadia y yo, pues sólo quedaba por traer dos parejas que además ya teníamos localizadas. El doctor nos recordó que al cabo de dos semanas sería el gran día.

Ya teníamos tres bebés más, faltaba una niña. Cuando llegamos a casa de la madre, ella nos comunicó con lágrimas que se la habían llevado la tarde anterior. Aquello se ponía difícil. No creíamos posible penetrar en el edificio CPM (Control de Poblacion Mundial), y menos salir de allí con una criatura. Aquella era la primera vez que lo hacíamos, pero tuvimos que hacerlo. Diseñamos un plan entre Dora y yo; dejamos a Sadia con los pequeños, e iniciamos su ejecución.

Yo me bajé del coche y aprovechando que dos asistentes de CPM acababan de entrar en un portal me colé en el mismo, no sin dejar la puerta abierta para facilitar la entrada a Dora. Les pregunté por la calle más lejana que se me ocurrió y mientras trataban de explicarse, yo esperaba a Sadia.

No llegaba y me impacientaba, no cesaba de repetirles a aquellas dos mujeres que no me aclaraba, para hacer tiempo, y ellas me lo volvían a repetir.

Por fin, llegó Dora. Un golpe con un madero en la cabeza, sirvió para desmayarlas. Tras despojarlas del uniforme y de las tarjetas de identificación, las encerramos en el cuarto de incendios del edificio.

Avanzamos hacia la sede del CPM; en la entrada introdujimos las

tarjetas en la ranura y pasamos rápidamente al interior. Debíamos darnos prisa, pues pronto se darían cuenta en el control, de que las fotos de las tarjetas no coincidían con nuestros rostros.

-¡Alarma! ¡Alarma! Intrusas en el edificio, son portadoras de los uniformes de las asistentes, Molly Green e Iku Okaya -sonó por varios altavoces.

Cualquiera que nos viera en aquellos momentos daría la voz de alarma.

-Quitemos los uniformes-susurró Dora-

- ¡Imposible!, sabrían que no somos de aquí. ¡Estamos perdidas!

- ¡Vuelvete contra la pared! -susurró de nuevo-

Un policía de la seguridad se acercaba:

-¡Eh, vosotras! -nos dijo- Daros la vuelta.

Casi sin quererlo lo habíamos hecho, le habíamos golpeado en la cabeza con el extintor y le habíamos dejado K.O. Lo siguiente fue meterle en el lavabo.

Pocos minutos después, yo con el uniforme del policía hacía que llevaba prisionera a Dora.

Nadie se pararía a mirar la tarjeta de un policía.

Llegamos frente a la sala de control. Había dos policías frente a la puerta. Les dije que les necesitaba urgentemente en la primera planta, que había encontrado a la otra intrusa. Penetramos en la sala y nos encontramos a los expertos.

Apuntándoles con el arma del policía al que robamos el uniforme con

seguimos el acceso al ordenador.

Introducimos la foto de la niña, e intentamos que el ordenador nos indicase la sección, la habitación y la identificación de la niña.

- He teclado todas las combinaciones posibles y no hay manera -dijo Dora-. Estaba sudada y muy nerviosa.

Yo también lo estaba. Aquello era delito y sería milagro si nos cogían.

Fue por un descuido mío, por lo que nos pasó lo peor. En un momento en que dejé de vigilar a los expertos, uno de ellos apretó la alarma.

Justo entonces, en la pantalla del ordenador se escribía: Sección A, habitación 13-2ª planta nº 24/C.

Salimos corriendo perseguidos por cuatro policías.

- ¡Nos van a coger! -temblaba Dora.

- ¡Entra aquí! -le dije. Era una lavandería. Nos metimos en un carro de ropa y nos tapamos con varias sábanas. Entonces entraron los policías. Contuvimos la respiración. Si nos encontraban entonces, estábamos perdidos.

- Registrar todo -sonó una voz estremecedora. Deben estar aquí.

Oímos ruidos, tiraban todo al suelo. Gracias a Dios también oímos:

Vengo por un carro de sábanas, este debe ser -dijo aquella voz de mujer-. Alguien abrió la tapa del carro y toco.

Son sábanas -dijo.

bien, váyase -tronó aquella voz una vez más.

Cuando nos vimos lo bastante alejadas, salimos. Aquella mujer dió un grito de susto, y las dos corrimos a la segunda planta. La primera sección era A. Avanzamos rápidamente por los pasillos con las miradas clavadas de todas las asistentes enfermeras. Llegamos a la habitación y cogimos a la criatura, era preciosa, no pudimos elegir mejor:

-¿Cómo vamos a salir? -preguntó Dora- nos vienen pisando los talones.

Piensa algo rápido. Lo primero que hay que procurar es salir de este cuarto.

Una caja de basura llena de material médico inservible y de utensilios para el cuidado de los bebés, era perfecta.

- Dáte prisa -le decía a Dora que sacaba parte de aquellos y lo metía detrás de unas cortinas muy largas en el cuarto de baño. Nos metimos dentro y nos cubrimos con un poco de basura cuidando de la criatura.

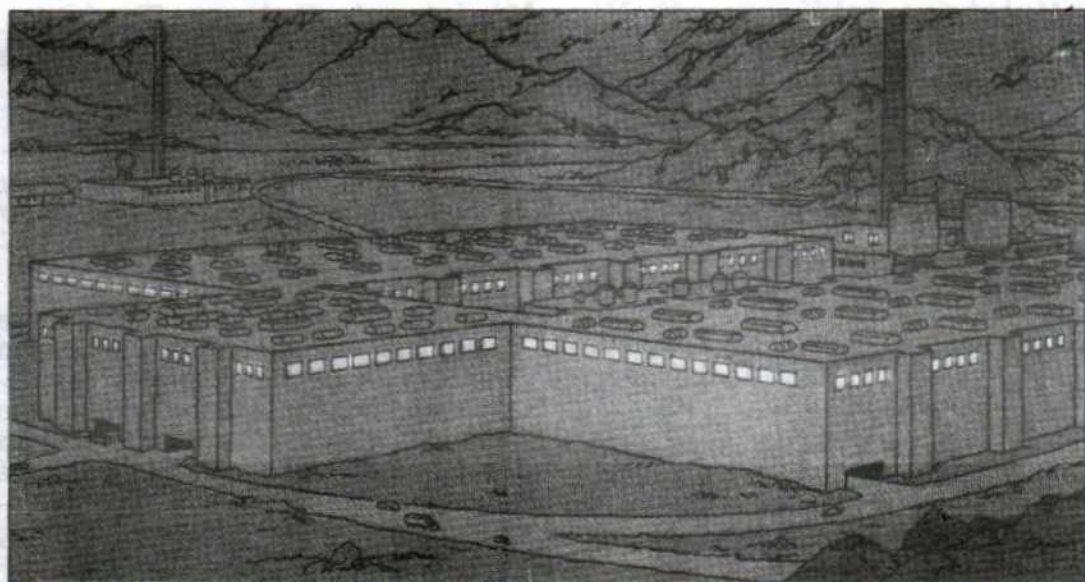
Al cabo de un rato llegaron los mozos, estábamos achicharradas. Cargaron la caja y la bajaron a la calle. Y allí la tiraron a un camión de basura.

Salimos, y corrimos al coche. Casi nos habíamos subido y el coche había empezado a andar.

Pero la pesadilla no había acabado aún. Al llegar a la casa por la entrada del valle, nos encontramos al Dr. Chien y a Gener tendidos en el salón. Les habían disparado.

- ¡Está muerto -dijo Sadia, sollozando!.

- ¡De prisa -apremió Dora- vayámonos, los oigo en el piso de arriba!.



Nos metimos en el laboratorio, Sadia colocaba a los bebés en las cunas de la nave y se situaba ella en el medio.

- ¡Oigo que están tirando en la primera puerta! ¡Lo han conseguido! ¡Daros prisa!!

- Yo estaba transportando a la despensa, los medicamentos y la comida del interior del refrigerador.

Sadia cargaba a Gala-3 con algo de basura que pudo encontrar, pues aquello era su combustible.

La puerta forzada por los dos de afuera estaba a punto de ceder.

- ¡Ya está! ¡Adentro! -gritó Sadia

- ¡Espera! le dije yo.

Retire todos los documentos que pudieran informarles de nuestro plan.

- ¡Rápido!, la nave ya está libre de sujeción.

-Un mo-men-to -habló Gala -3, por primera vez: hay-que-a-brir la com-pu-er-ta.

Dora corrió como un rayo al otro lado de la habitación y apretó el botón. La compuerta se abrió.

Sólo tuvimos tiempo de subir a bordo y colocarnos en el interior de aquella máquina, antes de que derribaran la puerta.

Pero era demasiado tarde, no nos podían detener. El sueño del Dr. Chien había comenzado a cumplirse. El profesor Otomaya nos esperaba en "Tierra 2"

A.N.F.

Palabras del Excmo. Sr Vice-Ministro de Cultura, Turismo y Promoción Artesanal con motivo de la entrega de Premios del VIII Certamen Literario "12 de octubre" 1992

Señores, Excelencias, distinguido auditorio:

Hay cosas importantes que pasan desapercibidas en esta enmadejada sociedad; y, sin embargo, como una gota de agua paciente, cava la piedra para ahondarse en ello y encontrar legítimo asentamiento.

Llegar a la VIIIª edición del Certamen Literario "12 de Octubre", sabiendo cuán difícil y pretensivo es este tipo de actividad, iniciada a penas se había cicatrizado la áspera experiencia de la desaparición y la claudicación total de la identidad propia, no es tarea ligera. Se trata de un certámen que viene siendo, por un lado, una invitación, y, por otro, un resucitar de pompas los deseos sepultados otrora de consolidar la creatividad mestiza de las letras, las buenas letras guineo-hispanas acrisoladas en este puchero tanto monta, monta tanto, bantú como hispano, hispano como bantú: que es Guinea Ecuatorial.

Las circunstancias de hoy han sido precisamente propicias más que las de ayer, afortunadamente sepultadas; y hay que alabarlas y exponerlas conmesuradamente para la historia de este país, porque el buen juicio y la honradez obligan. No sería, en ningún momento, superfluo reconocer la intrepidez del Centro Cultural Hispano-Guineano que, alimentado por la Cooperación Española, ha sabido ser el andamio y el soporte de recuperación de la perenne identidad de Guinea Ecuatorial en la simbiosis hispano-batú, **cual fuera**

programado conscientemente desde la fecha del 4 de Junio de 1984: el 1er Congreso Internacional Hispánico-Africano de Cultura.

La importancia de este Certámen no puede perdonarnos la reflexión que nos lleve derechos a la convicción de abrir un espacio todavía no abierto de la literatura africana en lengua española, y a la convicción de que es posible una poesía, una literatura específica, africano-bantú, guineo-hispana. Sin embargo, a veces, cuando intentamos enderezarnos sobre nuestras propias cenizas, sobre la arena blanca de este destino verde, y nos sentimos en esta tierra de todos, originarios y adoptivos -jea, también ellos!-, donde ni siquiera ser de aquí o de allá importa tanto... Me pregunto por qué aquí no y allí sí. ¿Qué mal hemos hecho para que, siendo sin ser, sigamos sin ser hasta ahora lo que debemos ser?. Por eso, proclamo los resultados de la VIIIª edición del Certamen Literario "12 de Octubre" y me levanto en cualquier podium, de mimbre o de bambú, desde un cacotal o una flor robusta de estas tierras para lanzar el grito, para ser oído por oídos propios y ajenos: aquellos que oyeron y cantaron a *Dulcinea del Toboso*, acariciando el monumento espiritual del *Quijote*; aquellos que cantaron con plumas longadas los campos dorados de Castilla.

O el me "duele España" unamuniano, para conciliar las dos Españas rescatadas difícilmente de la tirantez entre la injusticia y la miseria, entre la amarga sopa del exilio

lejano y la esperanza de recomponer los pedazos de una misma unidad de destino: ¡la Patria!. Porque también algo nos debe doler, aunque expresando el dolor con las musas más vecinas, las de ébano. Y si no nos duele sería triste insesibilidad histórica que no se casa con ninguna musa virgen de estos parajes históricos; y porque campos verdes son dorados aquí con luciérnagas escapadas de Castilla, y porque la epopeya tradicional va siguiendo la sombra del Quijote por estas insulas hermosas..., donde el botín de la gloria y la nobleza se abrazan en promesas furtivas.

Entre nubarrones ofuscantes en la inmisericorde soledad, hay una mancha que sonríe, confusa y discreta, en el silencio: las buenas letras de Guinea Ecuatorial. Esas de la belleza de decir aquí suavidades del litoral; o aquellas consolando la ira de Vulcano; esas que cuentan pacientes gravillas máximas del Nzás; o suspiran con humo en el pulpito verde del Sur: ¡Poesía guineo-ecuatorial, poesía que lleva escondidas todas las arenas que cayeron en la brújula Ibérica de estos Oceanos lejanos: *Paleta de San Antonio*, delfines acrobatas de Corisco, lindamente sin par en este jardín proyectado y todavía en proyecto de buen acabar!

A los escritores de hoy, a los que mañana tocarán las puertas de la coherencia sentimental de este país, nos toca escrutar el pasado, leer las hojas verdes de los bosques, los susurros vivaces de esta historia, prolijamente mestiza. Y sugerir para la posteridad la ANTOLOGÍA, más completa, que ya hace falta aquí, de la literatura guineo-ecuatorial, desde sus orígenes hasta nuestros

días, para poner en el pupitre de los futuros escolares los balbuceos novelescos y poéticos, respectivamente, de Leoncio Evita, de Zamora, de Mapalm; bebiendo de las leyendas de Macelo Asistencia Ndong; o ensayando a Góngora con las *Voces de Espumas*, de Bokesa; Raquel Ilombe, A. Ikuga, Constantino Ocha'a, etc., para ir restregando los requiebros de Balboa con la expresión plumaria de Agustín; haciendo un larguísimo andamio del ensayo de Donato Ndong, que ya han puesto en el exilio y en la libertad, siempre insuficiente, con *Las Tinieblas de tu Memoria Negra*.

Nos toca luchar contra la desposesión obligada para no sentirnos empapados de la codicia ajena. Navegamos a bordo de ilusiones renovadas del progreso social y económico; y, sobre todo, de la afirmación de nuestra identidad, diseñada, rediseñada; resistente, policromática, con la hermosura sobresaliente de la "nigra", también hija de Jerusalén... libertad (Tolstoi). Por eso, el curso del discurso que es así de claro, reivindicación y retorno a sí mismo, cobra hoy y mañana más, y siempre en *plus ultra*, sin necesidad actualizadora de la teoría de la presencia de los contextos en el hombre y su praxis (información inédita de J. P. Sastre y reformulada por Alejo Carpentier, cuando platea la problemática de la actual novela hispano-americana). Mientras podamos, debemos conservarnos dentro de la comunidad espiritual de la hispanidad-bantú: Nuestra razón de ser, de existir ahora, mañana, in secula seculorum: ¡Guinea Ecuatorial!

A.O.M.

NOTICIAS CULTURALES

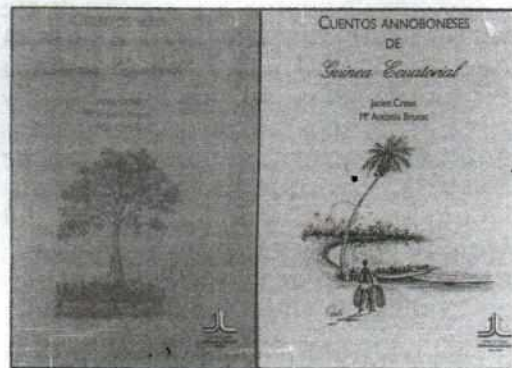
- El jueves día 26 tuvo lugar en el Salón de Actos del CCH-G la presentación de los libros "*Cuentos Bubis de Guinea Ecuatorial*" y "*Cuentos Annoboneses de Guinea Ecuatorial*" de **Jacint Creus** y **María Antonia Brunat**, editados por el CCH-G de Malabo, que cierran la colección de los cuentos sobre las tradiciones orales de los pueblos de Guinea Ecuatorial.

El acto de presentación fue llevado a cabo por **D. Epifanio Munoz Gerona** (*Cuentos Annoboneses de Guinea Ecuatorial*) y **D. Ciriaco Bokesa Napo**, (*Cuentos Bubis de Guinea Ecuatorial*).



- La Biblioteca del CCH-G convoca a los estudiantes de los colegios de la Capital a un concurso de redacción y dibujo con el tema: "La Navidad". Las bases y los premios se darán a conocer a los directores de los respectivos colegios con la debida oportunidad.

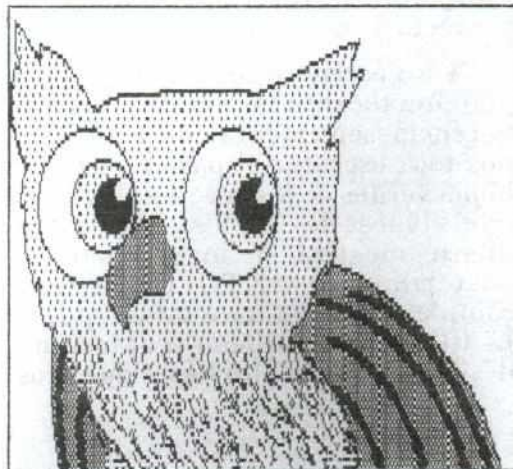
- Gracias a la iniciativa de la UNED y el CCH-G comenzó "la Filmoteca" que pretende reunir a los amantes del cine; el ciclo de este mes versa entorno a **Hitchcock**. Dirige el ciclo **D. Jose Luis Marquez**.



- La cultura se extiende en Bioko de la mano de Africa 2000.

Por primera vez esta Emisora y el Subproyecto de Extensión Cultural realizaron, en equipo, el programa radiofónico "*El Patio*" desde Rebola, donde el Subproyecto patrocinaba unas jornadas culturales de teatro, cine, deportes, música... y una conferencia muy interesante.

La experiencia se repetirá en Bamey el próximo fin de semana.



Anuncios Culturales

- Las clases de perfeccionamiento en lengua española, para maestros, habida cuenta de su incidencia en los exámenes trimestrales y secuencias, ponen punto y aparte a su marcha el 18 de Diciembre, para arrancar, de nuevo, el 11 de Enero y poner punto final el 25 del mismo mes.

— Sepan nuestros colegas de los Medios Informativos, que estarán ya con la mosca a la oreja, que su turno de las siguientes jornadas de perfeccionamiento en lengua española dará comienzo el trimestre que empieza el 1 de Febrero de 1993.

- El seminario de lengua bubi cerrará sus puertas a Bioko Norte el día 22 de Diciembre, para abrirlas a Bioko Sur el 11 de Enero de 1993. Posteriormente, en el tercer trimestre, la cumbre final acogerá a ambos Biokos para la elaboración conjunta de un manual de uso de la lengua bubi.

- Un recital de coros tendrá lugar en este Centro Cultural Hispano-Guineano el día 23 de Diciembre a las 21,00 h., con la participación de los mejores coros de Malabo, como colofón navideño, brindis aleluyático al concurso de villancicos.

EXPOSICIÓN: "EUROPA"
EN EL



**CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO**

PARTICIPAN:

- Embajada de España.
- Embajada de Francia.
- Delegación de las Comunidades Europeas.

Del 9 al 18 de diciembre

CONVOCATORIA III REGATA DE CAYUCOS ORGANIZADO POR EL CENTRO CULTURAL HISPANO-GUINEANÓ.

El Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo organiza para el mes de Diciembre una regata de cayucos que se celebrará en la Bahía del Puerto de Malabo; el domingo, día 13 de Diciembre.

BASES

1.-Las modalidades serán individuales y por parejas.

2.-Los cayucos pertenecientes al grupo de parejas no podrán medir menos de tres metros.

3.-Cada cayuco deberá llevar un nº en la proa que será asignado en el momento de la inscripción.

4.- La inscripción se realizará en la Secretaría del Centro Cultural Hispano-Guineano, antes del 11 de Diciembre.

5.- Hora de salida: a las 12,00 h.

La salida se efectuará en el Puerto Viejo de Malabo, seguirá hasta una boya situada en el puerto nuevo y finalizará en el lugar de salida.

PREMIOS

Individual

1er Premio: 25.000 F.Cfa, Diploma y Obsequio CCH-G

2o Premio: 15.000 F.Cfa. Diploma y Obsequio CCH-G

Parejas

1er Premio: 50.000 F.Cfas Diploma y Obsequio CCH-G

2o Premio: 30.000. F.Cfa. Diploma y Obsequio CCH-G



IX CONCURSO DEVILLANCICOS DE NAVIDAD

EL Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo convoca el NOVENO CONCURSO DE VILLANCICOS con motivo de las fiestas de Navidad.

BASES

- 1.- Podrán participar cuantos grupos de niños y jóvenes lo deseen.
- 2.- Cada grupo cantará obligatoriamente dos villancicos, pudiendo ser uno de ellos en cualquiera de las lenguas autóctonas del país y el otro en español.
- 3.- Se convocan dos categorías: infantil hasta los 14 años, y mayores o general, desde los 15 años.
- 4.- La inscripción se realizará en la biblioteca general del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, especificando nombre, responsable del coro, dirección y los dos títulos de las canciones y categoría.
- 5.- La fecha de inscripción finalizará el 18 de Diciembre de 1992 a las 14,00 h.
- 6.- Los días 21 y 22 se celebrará la fase de eliminatoria. Los cuatro de categoría general mejor clasificados pasarán a la fase final, así como tres de la categoría infantil.
- 7.- El día 23 de Diciembre se celebrará la fase final y la correspondiente entrega de premios, a la que concurrirán los grupos finalistas.
Todas las actuaciones serán públicas.
- 9.- El jurado calificador estará compuesto por destacadas personalidades del mundo musical, elegi-



dos por la Dirección del Centro Cultural hispano-guineano.

Presidirá el Jurado el Director del Centro Cultural Hispano-Guineano, o persona que le represente.

PREMIOS

- 10.- Se otorgarán los siguientes premios:

(A) Categoría General:

- | | |
|-------------|---------------------------|
| 1er Premio: | Diploma y 50.000 F.Cfa. |
| 2o | " Diploma y 40.000 F.Cfa. |
| 3er | " Diploma y 30.000 F.Cfa. |

(B) Categoría Infantil:

- | | |
|-------------|---------------------------|
| 1er Premio: | Diploma y 30.000 F.Cfa. |
| 2o | " Diploma y 20.000 F.Cfa. |
| 3er | " Diploma y 10.000 F.Cfa. |

PREMIOS FACTORIAS CARRETERO, S.A.

B A S E S:

- 1.- El premio, ofrecido por FCSA, es al mejor artículo de la revista "El Patio" de carácter literario.
- 2.- Participarán todos los autores de los artículos incluidos en la revista, desde el último premio hasta "El Patio" marzo de 1993.
- 3.- Los ganadores de anteriores ediciones no accederán al concurso hasta pasados tres años entre éste y el año en el cual ganaron. Por ejemplo: si un articulista obtuvo premio en 1.991, volverá a participar en abril de 1.994.
- 4.- El jurado lo formarán:
 - Dos (2) representantes del CCH-G.
 - Un (1) representante de la firma patrocinadora.
 - Dos (2) representantes del Colegio Español.
- 5.- Ningún articulista será miembro del jurado.
- 6.- El premio se nombrará en un acto solemne el día 23 de Abril de cada año con motivo de los Días de las Letras Españolas y de Cervantes.
- 7.- Todos los artículos publicados en la revista "El Patio" quedan automáticamente incluidos en el presente concurso de articulistas.
- 8.- Habrá un único premio de *Ciento Cincuenta Mil* (150.000) F.Cfas.

IBERIA

Ahora es más cómodo
hacer negocios.

Madrid-Malabo
Malabo-Madrid

SABADOS

IDA	
MADRID	MALABO
02:05	08:00

VUELTA	
MALABO	MADRID
09:00	15:00

(Horas Locales)

HUMOR Y PASATIEMPOS

CONCURSO

-Muy bien querido participante; sabemos que Guinea Ecuatorial participó con éxito en la EXPO 92', celebrada en Sevilla. Querido concursante, en un tic-tac, dínos: ¿Cuales fueron las dos obras de arte más pesadas que envió nuestro país a dicha Exposición Universal?

El concursante, con mucha calma y con toda seguridad responde:

-Nuestro país, envió a la EXPO, un Ballet y una Ceiba.

* * *

BOTANICA

-Profe, encuentro en esta frase dos palabras que no comprendo.

-¿Cuales son, mi querido alumno?

-Perra y Pera.

Ya verás cuánta altura tengo, le dice el profe al alumno; la perra, es el árbol que produce la pera.

El alumno un poco sorprendido le siguió preguntando:

-¿Y perales?

Reflexiona un poco el profesor:

-¿Perales? ¡Ah, sí! son las ramas de la perra

Insiste el alumno.

-¿Y José Luis Perales?

El profesor con una sonrisita en los labios:

-¡El cantante! Pues, por pura lógica, es la rama de sus padres.

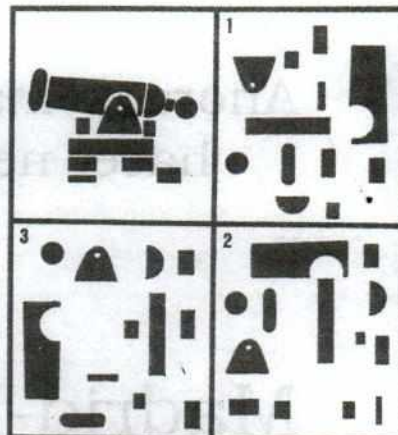
Otra vez mas insiste el alumno:

-¿Y yo, que soy José Owono?

Responde el profesor con toda seguridad

En tu caso particular, tu tatarabuelo tuvo que haber sido una semilla de cacahuate.

Victor Somori Blanco.



OJO ATENTO

El cañón que hay en el recuadro de arriba está despiezado en los otros tres recuadros. Sin embargo, sólo en uno de ellos están las piezas correctas. Deberás descubrir a simple vista en cual.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NÚMERO ANTERIOR

HORIZONTALES: 1. Gacel.-2. Armonía.-3. Cleopatra.-4. Pulcramente.-5. aneaF. oroP.-6. CD. Narra. NR.-7. Timo. Loto.-8. Oda. Oba. Lot.-9. Opulentos.-10. Asociar.-11. Átomo.

VERTICALES: 1. Pacto.-2. Cundido.-3. allE. Mapa.-4. Grecano. Usa.-5. Amorfa. Olot.-6. Copa. Rebeco.-7. enamoR. aniM.-8. Literal. Tao.-9. Arno. Olor.-10. Atentos.-11. eproT.

FÉ DE ERRATAS DEL NÚMERO ANTERIOR

En la portada del número anterior (18), donde dice "Confusionismos Patrióteros" debería de *cir Confusionismos Patrioteros*; y en la página 10 donde pone *esperma sintética* debe poner *esperma sintético*.

En los Anuncios Culturales, (pág. 26 y 27) el 6 de diciembre se celebrará la "II Vuelta Ciclista". El 29 de noviembre se celebró la "Cross Popular".



El Centro Cultural
Hispano-Guineano
les desea Felices Fiestas
de Navidad y un
próspero año nuevo.





CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
MALABO